



Martín Zuñiga - #1 Águilas Blancas

A finales de los 70's y principios de los 80's se creó otra liga llamada AMFA, la cual tenía como atractivo principal la participación de exjugadores de liga mayor, pero no tardó mucho en desaparecer, se creó una segunda división de liga mayor en la cual participaban los equipos de nueva creación, para así poder mantener el dominio absoluto de los Cóndores y Águilas blancas.

Por varios años la liga se convirtió en un ir y venir de estos dos equipos, haciendo así un aburrido espectáculo para los aficionados, los cuales seguían lejos de los estadios con la vieja idea del porrismo dentro de ellos, se mantuvo la tradición del clásico Poli - Pumas, siendo este el juego más atractivo de la temporada, jugado por una selección de jugadores de los equipos de ambas instituciones.

Mientras, los equipos norteños se preparaban para su regreso al fútbol de la capital compitiendo en diferentes ligas en el norte del país, se creó el sistema de competencia en el cual el equipo campeón de la segunda división subiría a la primera división y el peor equipo clasificado de la primera bajaría a la segunda.



La segunda división albergaba a instituciones como la UDLA, la UAM, los recién llegados Borregos Salvajes, los Centinelas, equipos que tenían como meta el romper con ese famoso monopolio. Hubo un equipo en especial, el cual a pesar de ser representativo Universitario, siempre fue visto como el "patito feo", siendo relegado en todos los aspectos por la misma, pero que vino a romper con el esquema establecido y enseñarle a los demás equipos cual sería el esquema a seguir: los Osos de Acatlan.

Al final de la década el Tec de Monterrey ya había logrado consolidarse como un equipo de respeto al tener varios campeonatos en la segunda división y aceptando al fin regresar a la primera división, las cosas empezaban a cambiar, y la liga mayor empezaba a ser un campeonato peleado por varios equipos.

A nivel infantil y juvenil en esta década se dio un porcentaje muy alto en su desarrollo, los clubes de fútbol infantil se reprodujeron como espuma, alcanzando así un auge increíble a nivel nacional, llevando el fútbol americano hasta los lugares más remotos de nuestra república, y trayendo como consecuencia el nacimiento de varios equipos de liga intermedia y posteriormente club de liga mayor, empezando así la nueva era de jugadores que aburridos por el famoso monopolio, y motivados por la iniciativa de sus club, encontraban en esta opción una alternativa diferente con el nombre de su equipo de juvenil e intermedia.

